



Rafael Gumucio: "Mi novela es valiente"

Inspirada en el "contador de las estrellas" y el Mop-Gate, *La deuda*, la última novela de Gumucio, intenta indagar en la culpa en la clase media del Chile de los 90. A la crítica no le gustó. Ha dicho que es "convencional", que tiene "muchas explicaciones" y que "carece de brillo". Pero el escritor la defiende con uñas y dientes. Dice que tiene elementos de la novela del siglo XIX y que no se parece a los libros de sus contemporáneos.

Roberto Caezga C.

En los últimos cuatro años, Rafael Gumucio ha tenido "muchas dadas y mucho miedo", le hizo el gesto a todo lo que sonaba a pomodividad, se refugió a la autoreferencia y exploró un camino que no conocía. No, no vivió una transformación espiritual. Entre escribiendo la novela más ambiciosa de su carrera, echando mano de la tradición decimonónica, reconstruyó en clave de ficción dos historias reales y públicas, para hablar de la culpa en la clase media del Chile de los 90. No fue fácil. En los primeros dos años escribió un manuscrito fallido, que terminó durante otros dos años. "La deuda me costó 10 veces más que todos mis libros", cuenta con algo de orgullo.

Pero los problemas no han terminado totalmente. Pese al esfuerzo, a la crítica no le gustó la nueva novela de Gumucio. En *La Tercera*, Juan Manuel Vial dijo que la deuda atravesaba por "aguas muertas". Pedro González, en *El Mercurio*, informó que el "lector encontrará demasiadas explicaciones", mientras que Patricia Espinosa, en *Las Últimas Noticias*, dijo que tenía un "techo literario extremadamente limitado" y preguntó si el narrador ("una conservadora y complaciente severana de misa diaria") se dirigía



La deuda
Mondadori, 2009
192 páginas
\$ 14.000

"a lectores subnormales".

En su oficina de la Universidad Diego Portales, Gumucio despliega su ironía. "Hay sólo una crítica buena, que es la de Patricia Espinosa. Sintió la novela, le dolió. Es una novela que trata sobre el resentimiento social, sobre el odio, y ella parece que lo vivió de forma muy cercana. Su crítica está llena de resentimiento, asco, repugnancia. Cuando la leí, pensé que la novela había logrado su objetivo. Dice que alguien se replanteara su vida".

"Nadie le pregunta a Philip Roth si está obsesionado con Estados Unidos o a Kundera con Praga. Solo aquí los autores que escriben sobre ningún lugar son considerados más cultos y más inteligentes que los que escriben sobre lo que ellos conocen".

Es mediodía. Gumucio acaba de dar un par de frases para un video promocional sobre su primer predecesor, Marco Enriquez-Ominami. Hace poco la prensa informó que había recibido \$ 781.332 por hacer discursos para la Subsecretaría de Transportes. Lleva el pelo más corto que nunca en su historial público. No es el mismo que a mediados de los 90, cuando apareció en la televisión en el *Show de los libros* y *Gato por liebre*. No es el mismo que se coló a última hora en la

carrada de la Nueva Narrativa con el volumen de cuentos *Indiano* en la torre (1998). Sigue teniendo un indomable look de niño amarrado, pero ya bordea los 45, está casado y tiene una hija. "Había sido un fingimiento profundo hacer una segunda parte de *Memorias prematuras*", dice sobre ese libro autobiográfico de 1999 que revistió el fracaso de *Indiano*.

En *La deuda* también aparece él o alguien parecido a él, pero como una voz en off que lleva adelante la

verse envuelto en un caso de corrupción muy similar al Mop-Gate.

Podría haber sido una larga columna en clave de ficción, pero Gumucio optó por algo más complicado. Lo define así: "La deuda tiene una ética del siglo XIX. Es un retrato de una época, un retrato donde hay personajes de distintas clases sociales que interactúan y se basa en la idea de que las novelas presentan algunas tesis. Pero la forma de narrar es del siglo XIX".

¿Hacer ese retrato del país fue lo que le costó tanto?

No. Usé el Chile de los 90 porque fue un momento en que la culpa se estaba acabando, en que la culpa era un elemento mal visto. Los personajes de la novela transitan desde la culpa de los 80 y la dictadura, a la falta de culpa de comiceros de los 2000. Pero mi problema no era ni mucho menos reflejar Chile, ni la chilendidad, ni a los chilenos.

¿No le interesa Chile como tema literario?

Mi novela es valiente (entrevista) [artículo] Roberto Careaga C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Careaga C., Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi novela es valiente (entrevista) [artículo] Roberto Careaga C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile